

El enigma del mal en el hombre
La leyenda de los dos lobos
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

La Biblia nos enseña que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, dándole así la dignidad de persona. Sin embargo, ante el mal cometido por algunas personas nos preguntarnos por qué en su interior hay mal y, a veces, mucho. Y no sólo en los demás, sino que nosotros mismos lo experimentamos en nuestro interior. A veces nos proponemos el bien, pero no siempre lo hacemos.

San Pablo lo experimentaba también: "no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero... Así pues, al querer hacer el bien encuentro... que el mal está junto a mí" (Romanos 7, 19s).

El Catecismo de la Iglesia Católica nos da la respuesta: "Los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino último por elección libre y amor de preferencia. Por ello pueden desviarse. De hecho pecaron. Y fue así como el mal moral entró en el mundo... Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral" (n. 311).

2) Para pensar

Una vieja leyenda nos ejemplifica la cuestión.

Una tarde en la aldea estaban los nietos del anciano cacique de la tribu jugando por las tiendas. En eso, dos de los niños empezaron a pelear: se insultaban y golpeaban. Una de las niñas, al ver lo sucedido, fue a llamar a su abuelo para que los separara. Y en efecto, apenas llegó, bastó que les gritara por su nombre para que dejaran de pelear. Entonces, llamando a todos, los invitó a sentarse a su alrededor, diciéndoles que quería contarles un secreto. Los niños interesados guardaron silencio. Les empezó a decir que él sabía mucho de peleas porque todos los días también las tenía. Los niños no comprendían, pues era un hombre pacífico: "Abuelo, pero si nunca te hemos visto pelear, ¿cómo dices que tienes peleas?" El abuelo sonriendo les aclaró: "Esas peleas son en mi interior y son más peligrosas y dañinas que los golpes. Pero no se sorprendan que a todos nos pasa, también a ustedes".

Los niños seguían sin comprender por lo que le preguntaron: "¿Y quienes están peleando dentro de ti, abuelito?" Él les contestó: "Son dos lobos que hay en mi interior los que pelean. Uno de ellos

es negro, malo y muy poderoso: es el resentimiento, la inferioridad, el miedo, la maldad, la avaricia, la mentira, el egoísmo, la envidia, el rencor, la sensualidad, el dolor, la desesperación y la ira". Los niños se miraban atemorizados ante tal descripción. Pero el abuelo los tranquilizó: "El otro lobo, en cambio, es blanco, bueno y también muy poderoso: es el perdón, la paz, el amor, la bondad, la alegría, la gratitud, la sencillez, la esperanza, la serenidad, la humildad, la comprensión, la sinceridad, la misericordia y la generosidad". Los niños cambiaron su rostro. Y concluyó el abuelo: "Esta misma pelea está ocurriendo dentro de ustedes y dentro de todos los seres de la Tierra".

Los niños se quedaron pensativos por unos instantes y uno de ellos preguntó a su abuelo: "¿Y cuál de los lobos crees que ganará?" El viejo cacique respondió simple y seriamente: "El que tú alimentes".

3) Para vivir

Es inevitable tener que convivir en la tierra con los "dos lobos", dada la condición humana. No obstante, de nosotros dependerá a cuál hagamos más fuerte y le permitamos vencer a su contrario.

Alimentemos, pues, al mejor y matemos de hambre al malvado lobo.

(e-mail: padrejosearticulos@gmail.com)